

Presenta su renuncia el obispo de Tehuantepec, Arturo Lona

Los pobres, marginados e indígenas, aquéllos olvidados del neoliberalismo, extrañarán al "padre obispo" que durante 29 años, en su andar por la zona del Istmo, les apoyó con alimentos, ropa, vivienda, salud, educación, pero, sobre todo, les enseñó que tienen dignidad y derechos por los cuáles deben luchar

POR EUGENIA JIMÉNEZ CÁLIZ • ENVIADA • TEHUANTEPEC, OAXACA

Nacido el 1 de noviembre de 1925 en Aguascalientes, de padre ferrocarrilero y madre que "nos enseñó a amar a los pobres", Arturo Lona Reyes, obispo de Tehuantepec y víctima de atentados por practicar la "opción por los pobres", presentó este miércoles su renuncia al Papa Juan Pablo II, tal y como lo establece el derecho canónico al cumplir los 75 años de edad.

Un domingo antes de enviar al sumo pontífice su renuncia, los fieles puntuales a la cita de las 8:00 de la mañana llegaron con sus hijos para escuchar las palabras del prelado ordenado el 15 de agosto de 1952.

"Padre obispo... padre obispo", se escuchó en el atrio de la Catedral, era el grito de aquéllos pequeños llegados de uno de los barrios más pobres de Tehuantepec, ahí donde los servicios son escasos y las familias ocupan los terrenos de la diócesis para vivir.

Los saludos, abrazos y besos, muestra del cariño que los pequeños sienten por el obispo que aún con fuerzas los pone en orden para entrar a la catedral. Lona Reyes inicia la misa invitando a participar a los fieles, principalmente, a los niños.

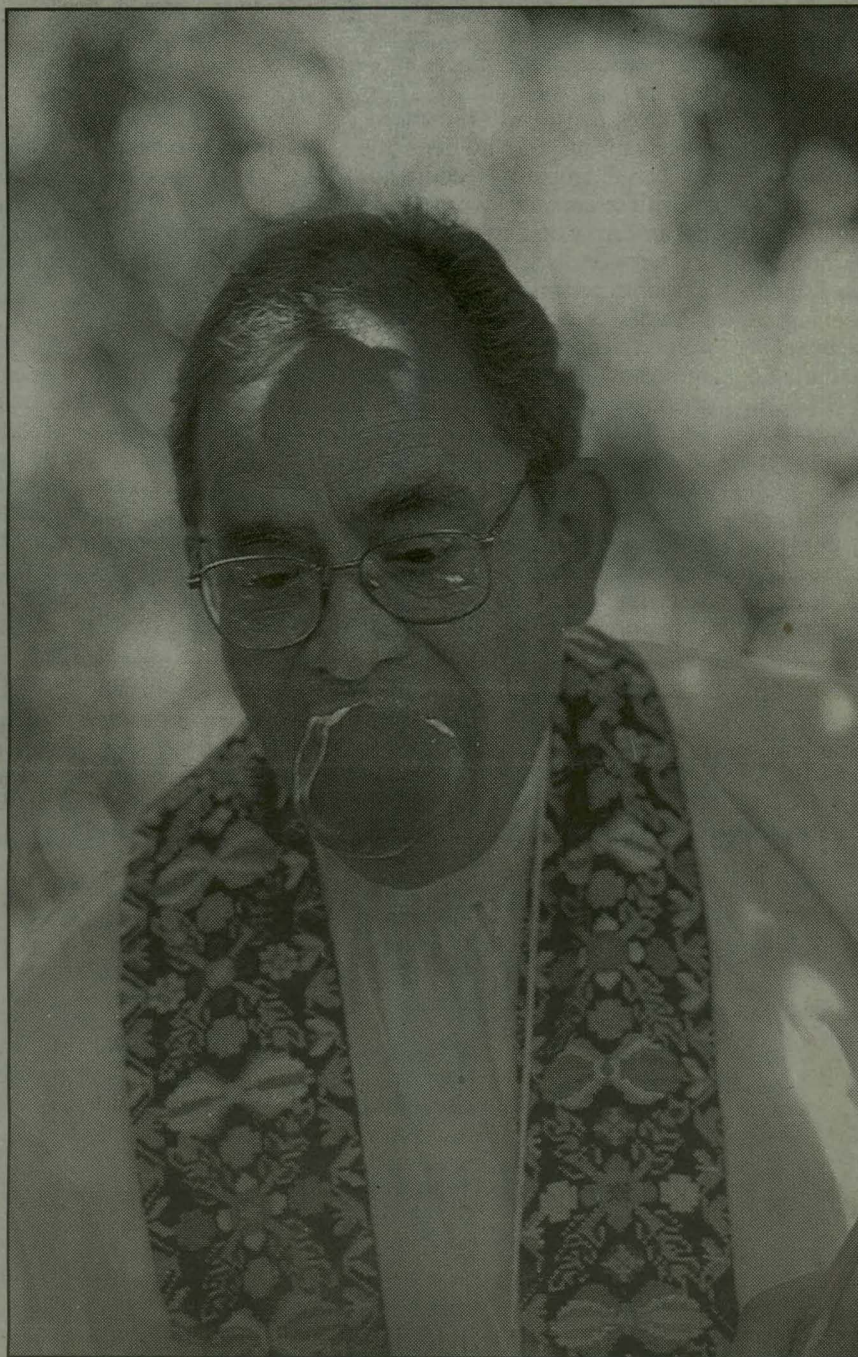
Con una pequeña dramatización, los infantes aprenderían en esta ocasión el evangelio según San Marcos (10, 46-52), donde, al salir de Jericó, Jesús se encuentra en el camino al ciego Bartimeo, quien le grita: "Jesús hijo de David ten piedad de mí". Unos lo reprendían para que se callara; Jesús los llamó y le devolvió la vista.

Los niños, entusiasmados presentaron su papel, y después se les cuestionó cuál sería su escenificación. De inmediato, las pequeñas manos se levantaron y opinaron: "Como el ciego, necesitamos a Jesús, como quienes le acercan al ciego a Jesús".

Como ocurre cada domingo, a los niños pobres se les traslada de la catedral, para desayunar, al Convento de las Hermanas Clarisas, pero a la salida el pequeño Francisco, de nueve años de edad, se lastimó su brazo izquierdo con la rama de un árbol.

Lona Reyes, preocupado por el malestar del pequeño, quien no dejaba de llorar, se dedicó a buscar al doctor, en su casa, en las canchas de fútbol, donde lo encontró, y por ser amigo del obispo aceptó ir a su consultorio para revisarlo. En la radiografía se descartó una fractura, fue entonces cuando el obispo descansó, le compró las medicinas y las entregó al padre de Pancho.

En este ir y venir por el pueblo de Tehuantepec, el prelado platicó con MILENIO Diario su sentir, días antes de presentar su renuncia, la cual no sabía si hacerla pública o no. Pero, por lo pronto, en la diócesis ya establecieron



El obispo de Tehuantepec, Arturo Lona, dijo temer que de prosperar el proyecto transísmico, se puedan suscitar hechos violentos en la región, "porque ahí, empresas nacionales y transnacionales tienen planeado crear un corredor industrial de Salina Cruz a Coatzacoalcos que cruzarían por comunidades indígenas, a quienes no se les ha tomado en cuenta".
Foto JAIME BOITES

fecha para despedirlo, 10 y 11 de noviembre, y a estos festejos se sumó ayer la peregrinación que viene de Acteal, Chiapas.

Recordó haber tenido varios atentados, pero en el último, hace cuatro años, el entonces gobernador Diódoro Carrasco le designó

una escolta, porque se había contratado a una banda para matarlo, al parecer fueron unos chiapanecos, quienes invadieron tierras indígenas y se las querían quitar, pero "iniciamos su defensa y se ganó".

Tras advertir que los indígenas ya no son, "como en las películas

mexicanas", comentó que "están conscientes de sus derechos, ahora ya saben ir a las oficinas de gobierno, en Oaxaca, y hacer denuncias".

Por eso teme que, de prosperar el proyecto transísmico, se puedan suscitar hechos violentos, porque ahí empresas nacionales y transna-

cionales tienen planeado crear un corredor industrial de Salina Cruz a Coatzacoalcos y cruzarían por comunidades indígenas, a quienes no se les ha tomado en cuenta.

Diario

Sus pasos

Nombrado el 15 de agosto de 1971 obispo de Tehuantepec. Presidente de la Comisión de Indígenas del Episcopado Mexicano, en 1972.

Representante de la Región Pastoral Pacífico-Sur, en 1980-1983. Vocal de la Comisión Pastoral Indígena, 1983-1985.

En 1998, el entonces nuncio Justo Mullor le solicitó su renuncia.

Fundó hace ocho años, en 1992, el Centro de Derechos Humanos del Tepeyac.

Hace 10 años inició programas productivos en las comunidades indígenas, en donde se han creado pequeñas cooperativas, algunas, como la unión de café de la región del istmo, exporta a Europa a través del Centro Promotor de Comunidades (Ceprom).

Instaló el Centro Popular de Apoyo y Formación de la Salud (Cepafos) y el Centro de Orientación para el Mejoramiento del Ambiente (Coma).

cionales tienen planeado crear un corredor industrial de Salina Cruz a Coatzacoalcos y cruzarían por comunidades indígenas, a quienes no se les ha tomado en cuenta.

"Zorramente, éstas empresas han empezado a instalar maquiladoras, lo malo es que los beneficios serán sólo para los ricos. He llegado a la conclusión de que el dinero es como la droga, siempre se quiere más y no importa pisotear a otros.

"La opción por los pobres -dice-, todos los obispos la preferimos, pero algunos sólo la tienen en el discurso y otros muchos, si la practican y predicán, con los marginados".

Ya en Salina Cruz, a donde asistió a reunirse con comunidades eclesiales de base de la zona centro, reiteró su pensar: "La opción por los pobres no es porque éstos sean buenos, sino porque son los despreciados de la sociedad marcada por el neoliberalismo, los excluidos".

En un mensaje para gente, "no sofisticada", recordó que si se "habla de teología de la liberación, se habla de liberación, si no, no es teología" y marcó la diferencia aquí nos enseñaron a ver realidades del pueblo, donde vemos cuánta injusticia, cuánta hambre de justicia, vemos cómo el pueblo vive en la miseria, con hambre, enfermedades, donde no se vive dignamente el ser hombres o mujeres. Entonces, ¿qué está fallando?, ¿falló Dios o nosotros? Que no podemos actuar con conciencia, hemos abusado de la libertad y nos hemos ido al libertinaje, no a los pueblos sencillos y pobres, sino a aquellos que viven en las zonas residenciales de las ciudades, donde se consumen drogas".

Su coadjutor no sería digno sucesor

Felipe Padilla Cardona, coadjutor de Tehuantepec y sucesor natural de Arturo Lona, si el Papa Juan Pablo II no decide otra cosa, tiene una línea diferente de trabajo pastoral, simplemente la "pastoral social no se le da", y por eso los colaboradores más cercanos al obispo Lona temen que el trabajo iniciado hace 29 años se destruya u olvide.

El coadjutor Padilla Cardona llegó a esa diócesis en marzo de 1996. Cuatro años antes, había sido nombrado obispo de Huajuapán de León. Contrario al caso de Raúl Vera en San Cristóbal de las Casas, a este prelado no le ha interesado involucrarse en la problemática de Tehuantepec.

Para los fieles que lo conocen, es un obispo coadjutor que esta más fuera de la diócesis o

del país y no convive con la feligresía.

De 33 vocaciones en el seminario de esa jurisdicción eclesiástica sólo hay cinco, al resto los ha corrido porque tienen, como les dice, "el sello de Lona Reyes", los jóvenes con vocación se han ido a los seminarios de San Luis Potosí y de Xalapa.

Lona Reyes confió: "A pesar de haberle dejado el ala de la casa en que vivía, nunca me ha invitado a tomar un café. Pero esto no significa que no nos hablemos, sí lo hacemos, pero no hay una verdadera comunicación".

El mismo obispo manifestó su temor si le sucede Padilla Cardona. "No continuará con los trabajos de pastoral social tan intensos como se tienen hasta ahora".